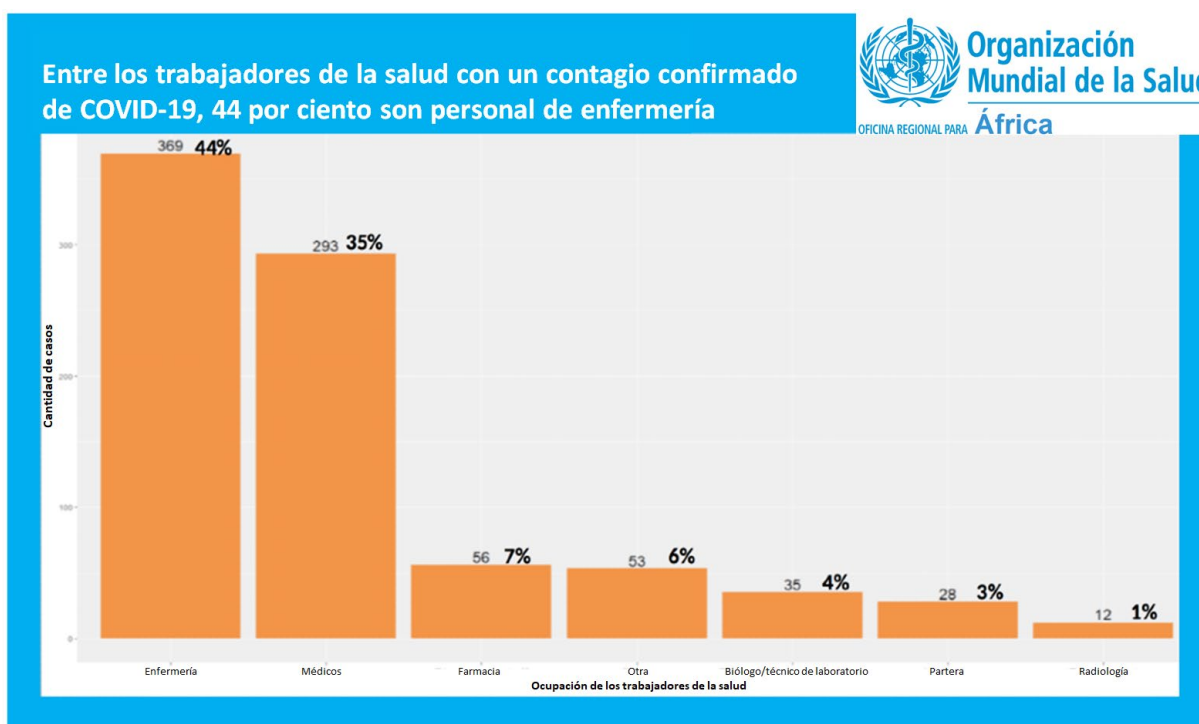


INFORME RESUMIDO DE ALMA – SEGUNDO TRIMESTRE DE 2020

Introducción: las desastrosas consecuencias del huracán COVID-19

El primer caso de COVID-19 en África se registró en Argelia el 25 de febrero de este año. Cuatro meses después, 47 países africanos se encuentran atrapados en una tormenta que está arrasando nuestras economías. La salud, la vida, el sustento y la infraestructura misma de las comunidades están bajo sitio. El 19 de julio, los Centros Africanos para el Control y la Prevención de Enfermedades reportaron que se han registrado casi 900.000 casos y 19.000 fallecimientos.

Sudáfrica, el país africano más afectado a la fecha, ocupa el quinto puesto a nivel mundial en cuanto a la cantidad de contagiados. Los efectos en los sistemas de salud son abrumadores; más de 10.000 trabajadores de la salud han resultado contagiados en 40 países.

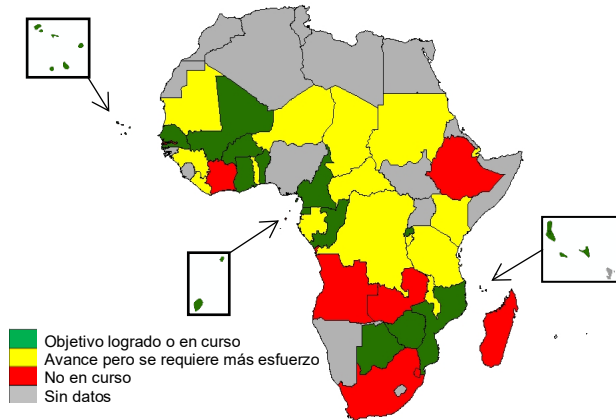


- MIEMBROS
- Angola
 - Benin
 - Botswana
 - Burkina Faso
 - Burundi
 - Cabo Verde
 - Camerún
 - Chad
 - Comoras
 - Côte d'Ivoire
 - Djibouti
 - Egipto
 - Eritrea
 - Etiopía
 - Gabón
 - Gambia
 - Ghana
 - Guinea
 - Guinea Ecuatorial
 - Kenya
 - Lesotho
 - Liberia
 - Madagascar
 - Malawi
 - Mali
 - Mauricio
 - Mauritania
 - Mozambique
 - Namibia
 - Niger
 - Nigeria
 - República Árabe Saharaui Democrática
 - República del Congo
 - República Democrática del Congo
 - República Unida de Tanzania
 - Rwanda
 - Santo Tomé y Príncipe
 - Seychelles
 - Sierra Leona
 - Somalia
 - Sudáfrica
 - Sudán
 - Sudán del Sur
 - Swazilandia
 - Togo
 - Uganda
 - Zambia
 - Zimbabwe

La carga sobre el sistema de salud se ve amplificada por las restricciones relacionadas con la COVID-19 que ocasionan desafíos en la cadena de suministro, recortes presupuestarios, retos complejos para establecer estaciones de evaluación seguras en todas las instituciones de salud en los países, además de la escasez mundial de medicamentos, productos básicos y equipos de protección personal.

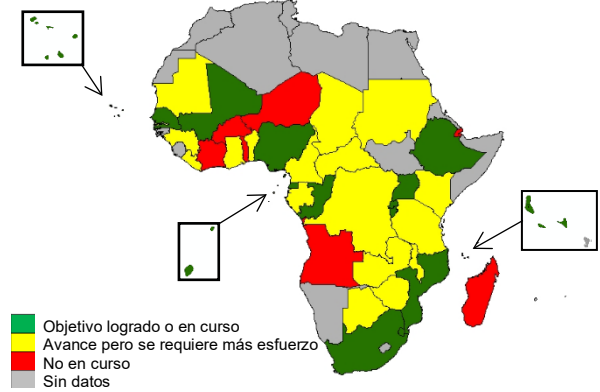
Si utilizamos la malaria como un ejemplo, varios países han experimentado retrasos en la entrega de productos esenciales contra la malaria, entre los que se incluyen terapias combinadas con artemisinina y las pruebas de diagnóstico rápido de la malaria (ver los mapas).

**Pruebas de diagnóstico rápido en reserva
(abastecimiento para >9 meses)**



Fuente: cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2020
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

**Terapias combinadas con artemisinina en reserva
(abastecimiento para >9 meses)**



Fuente: cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2020
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

La verdadera magnitud del huracán COVID-19 quedó reflejada en el informe mundial elaborado por el Grupo Independiente sobre Rendición de Cuentas en Materia de Salud de la Mujer, la Niñez y la Adolescencia, entidad dependiente de la Secretaría General de las Naciones Unidas, creada el 13 de julio por Su Excelencia Cyril Ramaphosa, Presidente de la República de Sudáfrica y directivo máximo de la Unión Africana.

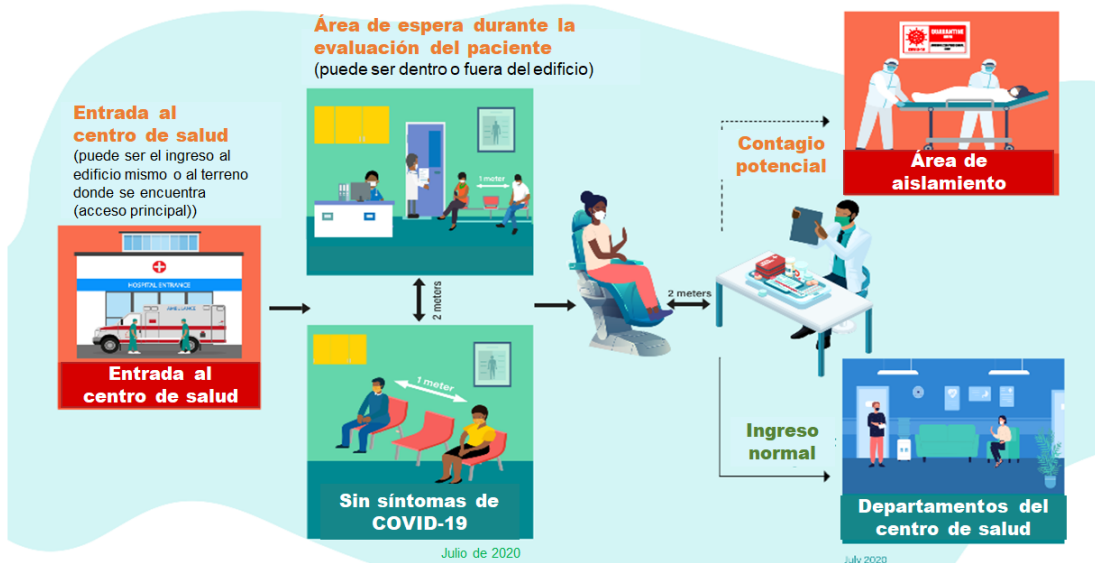
En el informe se indica que podría haber un aumento enorme en la cantidad de fallecidos entre la juventud y las mujeres embarazadas, entre el 10 y el 50 por ciento, con graves interrupciones en el abastecimiento de productos y la prestación de servicios esenciales. De hecho, la dificultad para seguir proporcionando tratamiento de las enfermedades tropicales desatendidas y mantener la cobertura de servicios de salud materna e infantil acatando las medidas de protección contra la COVID-19, ha llevado a la elaboración de pautas por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Acatar las pautas necesarias no es fácil. En muchos casos, se necesitan más recursos como espacio, equipos y trabajadores sanitarios adicionales, incluso en las instituciones de salud más pequeñas.

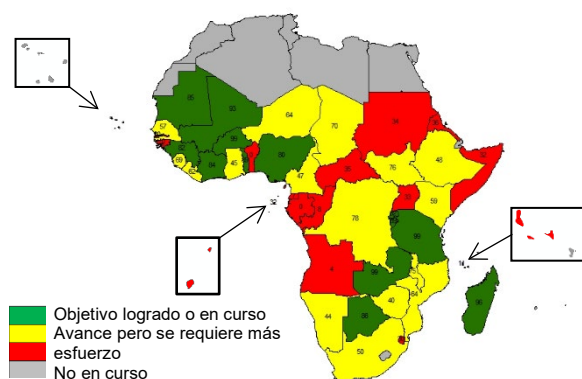
**Creación de estaciones de evaluación de COVID-19
en centros de salud** INSTRUCCIONES BÁSICAS Y CONSEJOS



Estación básica de evaluación: OPCIÓN A (REQUISITOS MÍNIMOS)

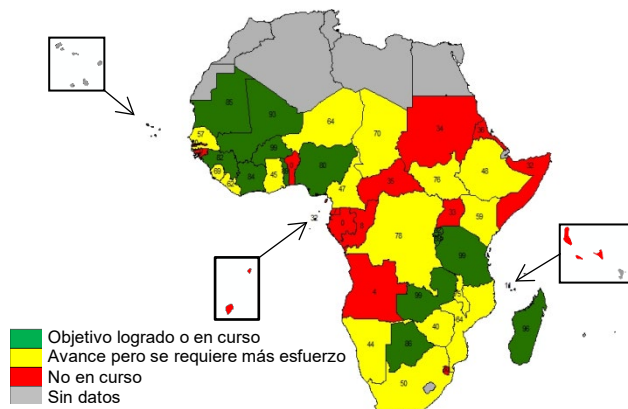


Cobertura de vitamina A en el 2018 (2 dosis)



Fuente: cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2020
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites

Cobertura de vitamina A en el 2018 (2 dosis)



Fuente: cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2020
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites

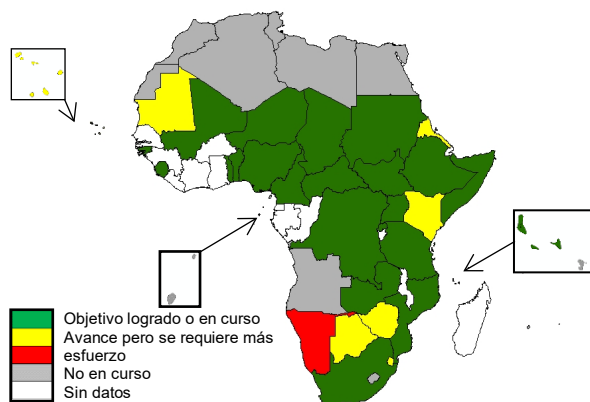
Un esfuerzo conjunto para sortear la tormenta

Sin embargo, varios países del continente africano han demostrado su capacidad para seguir prestando servicios esenciales para combatir la malaria.

Países y entidades asociadas han trabajado en forma coordinada para reasignar los recursos existentes con el fin de cubrir la escasez de productos ocasionada por los confinamientos y las obstrucciones en la cadena de suministro. En todo el continente, los países se han prestado respaldo mutuamente. Entre los ejemplos se incluye la colaboración entre Namibia, Sudáfrica y Uganda para acelerar la entrega de terapias combinadas con artemisina en Namibia, y entre Gambia y Senegal para abordar la disminución en el suministro de pruebas de diagnóstico rápido de la malaria en Gambia.

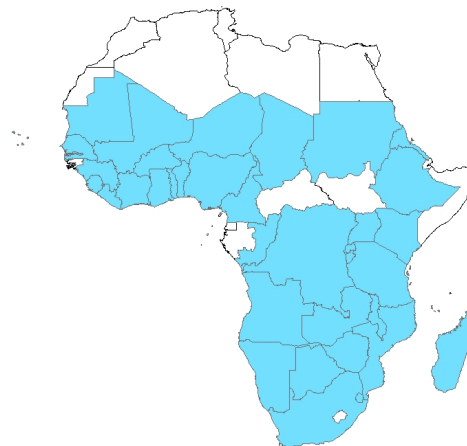
El uso de tecnología ha sido esencial para recopilar datos mantener programas de capacitación, además de prestar funciones de supervisión y vigilancia de respaldo en forma virtual. De hecho, se han seguido actualizando y usando los cuadros sinópticos sobre la malaria y la salud reproductiva, materna, neonatal, infantil y adolescente, para ayudar a resolver los cuellos de botella en países como Ghana, Rwanda, Kenya y Zambia. Los países han reasignado los recursos existentes para adquirir equipo de protección personal y contratar personal adicional. También han rediseñado los sistemas de prestación de servicios para la malaria con el fin de respetar las medidas de precaución relacionadas con la COVID-19. Entre los países se incluyen Ghana, Kenya y Zambia. También cabe mencionar las campañas de cumplimiento de las medidas contra la COVID-19 en Benin, Rwanda, Nigeria, Mali, Sudán del Sur, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Uganda y muchos otros. En los países del Sahel se están llevando a cabo campañas de quimioprevención estacional de la malaria. También se están planificando campañas de fumigación de interiores con efecto residual. De hecho, se mantienen en curso en el 2020 la enorme mayoría de las campañas de quimioprevención estacional de la malaria, fumigación de interiores con efecto residual y suministro de mosquiteros impregnados de insecticida de larga duración. El factor común ha sido la movilización y aumento de la participación comunitaria para promover el control de los contagios y llegar a las poblaciones vulnerables, como las personas desplazadas y las más aisladas.

Campaña de mosquiteros impregnados de insecticida de larga duración y fumigación de interiores con efecto residual, en curso



Fuente: Hoja de puntuación de ALMA del segundo trimestre de 2020
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites

Países que mantienen un cuadro sinóptico del control y la eliminación de la malaria



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del primer trimestre de 2020
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites

Mantener la salud materna e infantil ha sido más difícil, pero existen algunas prácticas óptimas.

En Uganda, luego de una reducción en la demanda de servicios de salud debido a la COVID-19 y el confinamiento a nivel nacional, el ministerio de salud incrementó la movilización a nivel comunitario para garantizar que tanto madres como sus hijos puedan seguir teniendo acceso a la atención pre y posnatal y a los servicios de curación y vacunación, incluidos aquellos para la malaria. Al mismo tiempo, se están haciendo esfuerzos por controlar el contagio en todas las instituciones de salud, como parte de la respuesta ante la COVID-19. Por ejemplo, los servicios de planificación familiar en Mozambique se han adaptado dando prioridad a los métodos de planificación familiar a largo plazo con el fin de reducir la rotación de pacientes. También se han usado la telemedicina y otras plataformas digitales para ofrecer servicios sin que las personas tengan que salir de su hogar.

Respuesta de la sociedad en general

Se ha hecho urgente que participen en forma plena todas las partes interesadas de la economía, a medida que los países apelan al sector privado y a las personas para que respalden activamente la lucha para controlar la COVID-19 y seguir prestando servicios de salud esenciales.

En todo el continente, los países están acelerando el establecimiento y el aumento gradual de las operaciones de los fondos y consejos para terminar con la malaria. Con la dirección y la guía de los jefes de Estado y gobierno, los fondos y consejos incorporan a políticos, líderes religiosos y comunitarios, entidades asociadas, agrupaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, al sector privado, expertos, funcionarios gubernamentales y organizaciones juveniles con el fin de combatir la malaria y financiar los servicios. Durante el mes de agosto, en Mozambique y Uganda se pondrán en marcha fondos para terminar con la malaria y en Eswatini se inaugurarán oficinas de financiamiento. En Zambia, los miembros del consejo para terminar con la malaria han usado su influencia y su participación en esta plataforma para garantizar que la malaria sigue siendo una prioridad, lo que incluye dar entrevistas por televisión y radio y publicar avisos para promover el conocimiento sobre los síntomas de la malaria y la COVID-19, para que la gente sepa cuándo deben solicitar tratamiento y someterse a las pruebas correspondientes.

El Sr. Aigboje Aig-Imoukhuede, presidente de ABC Health y copresidente de GBC Health, recientemente anunció un plan para transformar el sector de la atención primaria de la salud en Nigeria, que se conoce como "programa para adoptar una institución de salud primaria". El programa cuenta con el respaldo de la alianza del

sector privado de la salud de Nigeria (Private Sector Health Alliance of Nigeria o PSHAN), fundada por Aliko Dangote, Jim Ovia y Aigboje Aig-Imoukhuede.

Su objetivo consiste en crear una cadena de centros de atención primaria de la salud en las 774 áreas de gobierno local de Nigeria y aplicar reformas basadas en el mercado para proporcionar servicios de salud de bajo costo con normas razonables de calidad para los sectores vulnerables y de menores recursos. La fase de diseño del programa debería completarse en el tercer trimestre de 2020. Se presenta una gran oportunidad para incorporar las lecciones aprendidas durante la pandemia de COVID-19. Se espera que con esta iniciativa se producirán los siguientes efectos:

- Reducción en las tasas de mortalidad
- Creación de nuevos empleos, oportunidades comerciales y creación de empresas centradas en la salud
- Progreso en la rendición de cuentas del sector público
- Empoderamiento de la mujer
- Incremento en la venta de seguros de salud de bajo costo (microseguros)
- Reformas exitosas en las políticas de salud

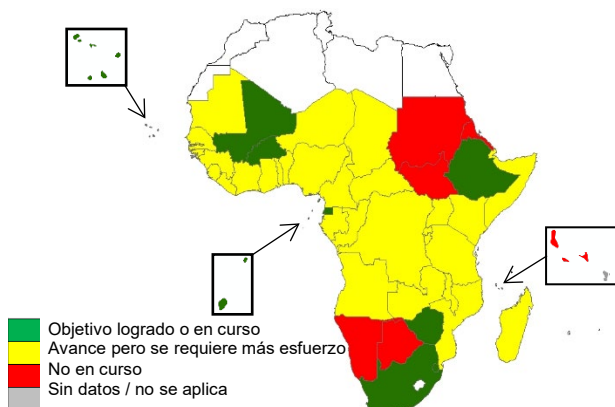
La COVID-19 está creando generando una oportunidad para que todos trabajemos de manera más inteligente y eficaz.

Conclusión: una nueva normalidad

La pandemia mundial de COVID-19 ha puesto presión para que la comunidad mundial comience a trabajar en forma colaborativa. Al mismo tiempo, el continente africano se ha visto en desventaja debido a que sus sistemas de salud no están del todo desarrollados. De hecho, según un informe de la OMS, antes de que se empezaran a sentir los efectos de la COVID-19, ya se estaba viendo un retraso de al menos un 20% en el avance con respecto a los objetivos del año 2030 en la mayoría de los países africanos.

Parte del motivo es el manejo deficiente de los casos de malaria y la escasa cobertura de tratamiento para las enfermedades tropicales desatendidas.

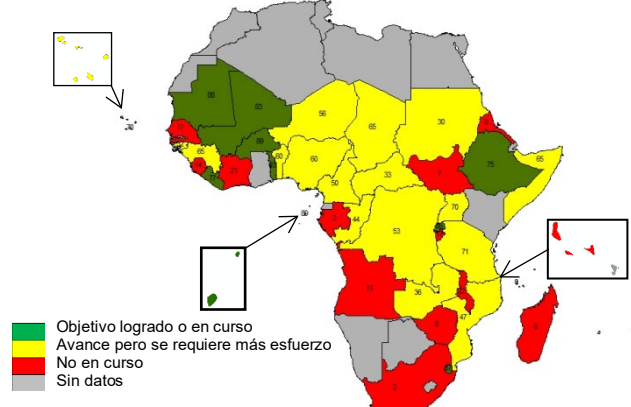
Según lo planeado para reducir la mortalidad en $\geq 40\%$ para el 2020 (en comparación con 2015)



Fuente: cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2020

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Cobertura masiva de tratamiento para las enfermedades tropicales desatendidas (índice ETD, en porcentaje) (2018)



Fuente: cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2020

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

La falta de una capacidad de fabricación adecuada también ha significado que África tenga que depender de otros continentes para el suministro de medicamentos y productos básicos, al igual que tendrá que hacerlo cuando esté disponible una vacuna contra la COVID-19.

Por ahora se deben elaborar y poner en marcha planes para crear sistemas de salud robustos y de alta calidad, y proporcionar mejores condiciones para los sectores de respaldo que permitirán una participación plena de África en la cadena de valor de la salud, para conseguir un desarrollo sostenible y servir de protección ante los efectos devastadores de la próxima pandemia.

Esta debería ser la nueva normalidad para el continente africano. La malaria cero empieza conmigo y con cada uno de nosotros. Por un África libre de la malaria.